



Quinario al Santísimo Cristo de la Vera+Cruz

Martes de la I semana de cuaresma

Exposición del Santísimo

Pange, lingua, gloriosi
Córporis mystérium
Sanguínisque pretíosi,
Quem in mundi prétium
Fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.
Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémene,
Sui moras incolátus
Miro clausit órđine.

¡Oh alto y glorioso Dios!, ilumina
las tinieblas de mi corazón y dame
fe recta, esperanza cierta y caridad
perfecta, sentido y conocimiento,
Señor, para que cumpla tu santo y
veraz mandamiento. Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

En esta tarde, Cristo del Calvario,
vine a rogarte por mi carne enferma;
pero, al verte, mis ojos van y vienen
de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,
cuando veo los tuyos destrozados?
¿Cómo mostrarte mis manos vacías,
cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando en la cruz alzado y solo estás?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía
se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen muerta,
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta. Amén.

SALMODIA

*Los salmos se rezarán a dos coros, el coro
1 será el del lado del sacerdote, el coro 2
el lado del sagrario.*

Ant. 1 *El Señor de la victoria a su Ungido.*

Que te escuche el Señor el día del peligro,
Coro 1: *que te sostenga el nombre del Dios
de Jacob;*
*Que te envíe auxilio desde el santuario,
que te apoye desde el monte Sión:*

Coro 2: Que se acuerde de todas tus ofrendas, que le agraden tus sacrificios: que cumpla el deseo de tu corazón, que dé éxitos a todos tus planes.

Coro 1: Que podamos celebrar tu victoria y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes: que el Señor te conceda todo lo que pides.

Coro 2: Ahora reconozco que el Señor da la victoria a su Ungido, que lo ha escuchado desde su Santo cielo, con los prodigios de su mano victoriosa.

Coro 1: Unos confían en sus carros, otros en su caballería; nosotros invocamos el nombre del Señor, Dios nuestro.

Coro 2: Ellos cayeron derribados, nosotros nos mantenemos en pie.

Coro 1: Señor, da la victoria al rey y escúchanos cuando te invocamos.

Coro 2: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Coro 1: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: El Señor da la victoria a su Ungido.

Ant. 2 *Al son de instrumentos cantaremos tu poder.*

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,

Coro 1: ¡y cuánto goza con tu victoria!
le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Coro 2: Te adelantaste a bendecirlo con el éxito, y has puesto en su cabeza una corona de oro fino. Te pidió vida, y se la has concedido, años que se prolongan sin término.

Coro 1: Tu victoria ha engrandecido su fama, lo has vestido de honor y majestad. Le concedes bendiciones incesantes, lo colmas de gozo en tu presencia: porque el rey confía en el Señor y con la gracia del altísimo no fracasará.

Coro 2: Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu
poder.

Coro 1: Gloria al Padre, y al Hijo, y al
Espíritu Santo.

Coro 2: Como era en el principio, ahora y
siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.

Todos: Al son de instrumentos
cantaremos tu poder.

Ant. 3. *Has hecho de nosotros, Señor,
un reino de sacerdotes para nuestro Dios.*

Eres digno, Señor Dios nuestro,

Coro 1: de recibir la gloria, el honor y el
poder, porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía
fue creado.

Coro 2: Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y por tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes y reinan sobre la tierra.

Coro 1: Digno es el cordero degollado de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Coro 2: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Coro 1: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Has hecho de nosotros, Señor,
un reino de sacerdotes para nuestro Dios.

LECTURAS Y HOMILÍA

RESPONSORIO BREVE

V. Yo dije: "Señor, ten misericordia."

R. Yo dije: "Señor, ten misericordia."

V. Sáname, porque he pecado contra ti.

R. Señor, ten misericordia.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Yo dije: "Señor, ten misericordia."

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y ora a tu Padre.

Cántico de la Santísima Virgen María

Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su
esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones, porque el Poderoso ha
hecho obras grandes por mí: su nombre es
santo y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y
enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de
su misericordia --como lo había
prometido a nuestros padres-- en favor de
Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y ora a tu Padre.

PRECES.

A Cristo, el Señor, que nos mandó velar y orar a fin de no sucumbir en la tentación, digámosle confiadamente:

Señor, escucha y ten piedad.

Señor, tú que prometiste estar presente cuando tus discípulos se reúnen en tu nombre para orar,

Todos: haz que oremos siempre unidos a ti en el Espíritu Santo, a fin de que tu reino llegue a todos los hombres.

Purifica de todo pecado a la Iglesia penitente

Todos: y haz que viva siempre en la esperanza y el gozo el Espíritu Santo.

Amigo del hombre haz que estemos siempre atentos, como tú nos mandaste, al bien del prójimo,

Todos: para que la luz de tu amor brille a través de nosotros ante todos los hombres. Rey pacífico, haz que tu paz reine en el mundo

Todos: y que nosotros trabajemos sin cesar para conseguirla.

Tú que has muerto para que nosotros tengamos vida.

Todos: da la vida eterna a los que han muerto.

Terminemos nuestra oración diciendo juntos las palabras del Señor y pidiendo al Padre que nos libre de todo mal:

Padre Nuestro.

ORACIÓN.

Señor, mira con amor a tu pueblo, que trata de purificar su espíritu en estos días cuaresmales con la moderación en el uso de las cosas terrenas, y haz que esta sobriedad alimente en él el deseo de poseerte. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

RESERVA

Tantum ergo Sacraméntum,
Venerémur cernui:
Et antiquum documentum
Novo cedat rítui;
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum deféctui.
Genitori Genitóque,
Laus et iubilátio;
Salus, honor, virtus quoque,
Sit et benedíctio;
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio.
Amen.

V/. Panem de cælo præstitísti eis.

R/. Omne delectaméntum in se habéntem.